

REVISTA DE ALBACETE

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y POLÍTICO

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

DIRECTOR: D. MANUEL ALCÁZAR Y GONZÁLEZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital 50 céntimos de peseta al mes.—Fuera 1,50 pesetas trimestre (pago anticipado).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Agustín números 18 y 20, principal, donde se dirigirá toda la correspondencia.

CONTINUEMOS

La situación excepcional porque atraviesa esta población, justifica que nuestra REVISTA abandone sus trabajos habituales para ocuparse en la epidemia que nos aflige y en las medidas, que para evitarla ó disminuirla, han tomado nuestras autoridades.

Ya lo decíamos en nuestro número anterior; las autoridades no han llenado su misión, la opinión pública se ha pronunciado contra ellas y la prensa independiente tiene el deber de recoger y reflejar esa opinión cuando la cree justa y acertada, mientras no se le demuestre lo contrario.

Todos hemos convenido, excepto los interesados y alguno que otro de sus más próximos allegados; en que las autoridades de Albacete fueron sorprendidas por una invasión que se estaba esperando hacia meses; que de esta sorpresa todavía no se han repuesto y que llegan á todas partes tarde y cuando los auxilios son ya innecesarios ó por lo menos no son tan eficaces como lo hubieran sido en el momento oportuno. Muchos ejemplos podríamos citar en comprobación de la verdad que dejamos expuesta, pero los hechos son tan recientes y repetidos, y por otra parte, se encuentran tan en la memoria del pueblo de Albacete y de los pueblos que han necesitado auxilio, que no hay para qué enumerarlos, á no ser que se nos pidiera su enumeración. Verdad es que la enfermedad se presentó en Albacete con caracteres alarmantes, verdad es también que muchos de los pueblos infestados lo fueron después que la Capital; pero ni aquellos caracteres, ni el hecho de ser invadidos los pueblos con posterioridad á esta ciudad, justifica lo ocurrido, sin contar que habia ya pueblos muy castigados en la provincia ántes que Albacete, y que en las pedanías de nuestro término municipal hizo estragos el cólera primero

que en esta población, y no se les prestó los auxilios debidos.

En cuanto á fondos, no han andado nuestras autoridades más previsoras que en lo demás; pues sólo se cuenta con el donativo del Gobierno, en que no hemos salido muy favorecidos, á pesar de la cacareada influencia de nuestros Diputados, y con algún donativo de particulares, de poca importancia por el número y la cantidad. Esto habrá ocurrido en pocas provincias, pues en todas se han hecho suscripciones más ó menos voluntarias, como aquí se hubieran hecho, á pesar de que es preciso confesar que nuestros capitalistas no han estado muy dispuestos á mejorar la situación del pueblo con su concurso pecuniario, salva alguna excepción que honra á las personas que no han seguido la conducta general. Si de esta ó de otra manera se hubieran allegado recursos no se tropezaría con las dificultades que hoy se tropiezan, habrían podido desalojarse calles enteras donde se mantienen los focos de infección (verdad es que esto hubiera podido hacerse con sólo pedir el Gobernador tiendas de campaña) y habrían podido promoverse obras donde hallarían trabajo muchos obreros que se encuentran parados, y de esta suerte atenderían á cubrir sus necesidades y las de su familia, sin verse obligados á pedir una limosna y recurrir á la beneficencia particular. Es seguro que sólo con esto no habríamos experimentado más males que los de la epidemia, pero no los de la miseria que ya se sienten, y que quizá en día no lejano, se sentirán más.

No hablemos de guardias de médicos en el Municipio; todavía no la hay, según se nos dice, excepto la noche que se presta á hacerla el distinguido y joven médico Sr. Cajigal; de desinfección cada día son mayores las quejas de la población, y sin embargo, no se ha podido vencer la dificultad de formar una brigada de desinfectadores, más ó menos numerosa; aquí donde

ha habido cincuenta ó sesenta sirvientes asistiendo á coléricos, servicio mucho más penoso, más peligroso y más repugnante que el de desinfectador.

No sabemos si el decir todo esto será pecado, pero creemos que lo debemos decir y lo decimos.

Continuemos: aquí no se conoce por nuestros gobernantes el estado de la ciudad, ni en relación á los enfermos del cólera, ni en lo que se refiere á las necesidades y miseria de los vecinos, y no se conoce porque no es bastante para conocerlo una visita ligera y deficiente y hecha tarde, después de los días de mayor número de invasiones, y las autoridades se han limitado á esa visita en las condiciones que dejamos expuestas y no han organizado, como se ha hecho en todas partes, ó por lo menos en muchas, juntas de barrio, con su concejal ó teniente alcalde correspondiente, que constantemente se encuentre velando por los vecinos de su término y esté al corriente de todas las necesidades para remediarlas, lo mismo el primer día de la epidemia que el último, y cuenta que la organización de esas juntas y la división de la ciudad en barrios habría sido á nuestras autoridades sumamente fácil con sólo aceptar el ofrecimiento y concurso de los vecinos de esta Capital, y auxiliar en sus buenos propósitos á la comisión permanente que con el referido objeto fué nombrada en la reunión que se celebró en el Teatro-Liceo del Casino Artístico. Sin embargo, esa comisión presidida por D. Leoncio Rodríguez, se presentó al Ayuntamiento y se le recibió con frialdad y no se secundaron sus buenos deseos, y una organización tan necesaria y beneficiosa, quedó sin hacer y hoy se tocan los resultados.

No hay servicio que haya estado bien: el de funeraria ha dejado bastante que desear, y sabemos de muchas casas en que la limosna que se les ha entregado para poder alimentar á un enfermo, la han tenido que dar á los encargados por el Municipio de sacar los cadáveres. Verdad es que éstos abusos no los han cometido directamente nuestros ediles y librenos Dios de pensar siquiera que lo saben y no los corrigen, pero la falta está en no tener conocimiento de ellos, como lo hubieran tenido si por medio de una conveniente organización hubiese estado la autoridad en todas partes, como deben estar en los momentos de las grandes desgracias y de las calamidades que sufren los pueblos.

Tan desgraciados hemos sido, que ni sabemos el número cierto de invasiones y defunciones ocurridas cada día, ni se ha tomado el

trabajo quien debiera hacerlo, de establecer la debida distinción entre la Capital y las pedanías, para conocer con exactitud el estado sanitario de una y otras. La confusión ha llegado al extremo de que mientras en el cementerio se daba sepultura á setenta y más cadáveres, en los partes oficiales figuraban veinte, ó cuando más treinta defunciones. Hoy se nos dice que ocurre lo contrario, que se dan como defunciones del cólera en el parte oficial todos los enterramientos que se hacen, siendo así que algunos son de enfermedades comunes. De este modo, resultará al terminar la epidemia que se han muerto un setenta y cinco ó un ochenta por ciento de los invadidos, estadística que no favorecerá mucho al ilustrado cuerpo médico de esta ciudad, que pagará los vidrios rotos del desbarajuste de la administración.

Hay más; la identificación de muchos de los fallecidos, no será posible hasta el día del juicio final, si es verdad como *Las Escrituras* nos cuentan que todos hemos de aparecer con nuestros propios cuerpos á oír el fallo de la Divinidad, y aún cuando sea mala manera de terminar este artículo, hacerlo hablando del cementerio y de defunciones, pues uno y otras nos causan cierto respeto y repugnancia, porque nos encontramos dispuestos á conservar la vida cuanto nos sea posible y queremos que sea tarde cuando nos lleven á aquel santo lugar, deberemos decir que también ha llegado á nuestra noticia, sin que se nos haya podido responder de su verdad, que los enterramientos se hacen de mala manera y en malas condiciones, y que esto, sinó hoy después, pudiera ser perjudicial á la salud pública. Si es exacto, debe procurarse ponerle remedio: que cumpla con su deber el cura del cementerio si es que no lo hace; que se acerque más á los cadáveres cuando sea necesario si es que dá sus órdenes á cierta respetable distancia y que todos procuren cumplir con los suyos, ya que es imposible volver sobre lo pasado y enmendar lo que se ha hecho mal. Este es el único camino procedente y de resultados positivos. Nosotros cumplimos también nuestro deber como periodista, diciendo en la prensa lo que estimamos justo, no sólo porque de esta manera rendimos culto á la verdad, sinó para que sirva de estímulo y acicate para obrar mejor.

M. ALCÁZAR.

LOS AMIGOS DEL PROGRESO

No se alarmen nuestras autoridades, ni preparen á sus inconscientes y mecánicos servidores para entrar en campaña, pues no vamos á ocuparnos de los *Amigos del Progreso* en Albacete, que siguen cumpliendo su misión y realizando el fin benéfico que se propusieron, sino de la Sociedad *Amigos del Progreso* que se está organizando en Madrid, que ha aparecido ya en distintas provincias, y que pronto deberá estar constituida en toda España, formando una liga contra la ignorancia y marchando al frente del progreso y de la civilización. Esta Sociedad, compuesta en la capital de nuestra nación de elementos valiosos en la ciencia y la política; de reconocida influencia social, de rectitud y moralidad indiscutibles, cuyas condiciones les granjean la confianza de todos, tiene una gran misión que cumplir y más en este pueblo y en estos tiempos en que tanto se necesita hacer si hemos de conseguir nuestra redención.

La Sociedad *Amigos del Progreso* puede decirse que todavía no tiene vida, y sin embargo, ya ha establecido en Madrid escuelas y hecho mucho por borrar la ignorancia del pueblo, causa de todos nuestros males políticos y sociales; porque se constituyan en provincias sociedades análogas, porque en todas partes haya un centro en que se rinda tributo á las ideas modernas y se practique el bien bajo todas sus formas y manifestaciones.

La Sociedad *Amigos del Progreso* ha llamado la atención en Murcia y sido objeto de justos y merecidos elogios, por su conducta en la epidemia del cólera en aquella población, y esa misma Sociedad se prepara á hacer en Madrid una campaña parecida y remite espontáneamente á las provincias invadidas, como lo ha hecho á esta Capital, las cantidades de que puede disponer, para aliviar las desgracias de los pobres. Si todos obráran de esta manera, bien pronto estaría trasformada nuestra sociedad y se habrían borrado de ella gran número de males, y bueno es que los que pensamos en armonía con los ideales que sostienen los *Amigos del Progreso* en Madrid y estamos dispuestos á secundarlos en provincias, demos á conocer al público su conducta.

Esta Sociedad, como puede verse por la circular que á continuación insertamos, se prepara en Madrid para llevar á todas partes los auxilios necesarios, si desgraciadamente el aumento de la epidemia los hiciese precisos.

Socorro á coléricos por los «Amigos del Progreso»

LA COMISIÓN

Sr. D. Manuel Alcázar.

Madrid 9 de Agosto de 1885.

Muy Sr. mío: En la reunión celebrada por la Junta Directiva interina de la Sociedad en organización *Los Amigos del Progreso*, en unión de los individuos encargados de presentar las *Bases para establecer el servicio de Socorros y auxilio á los que sean atacados de la epidemia colérica*, fué nombrada la Comisión que ha de llenar aquel cometido.

Entre los acuerdos que ha tomado, en cumplimiento á lo prevenido en el Reglamento aprobado en la sesión del día 31 último, figura uno que determina que se dirija atenta misiva á los individuos que estén conformes con los ideales que persiguen *Los Amigos del Progreso*, participándoles los extremos que deban conocer.

El artículo 1º de dichas Bases, dispone que los que estén identificados con aquella aspiración serán auxiliados en sus individuos y familias con cuantos medios cuente la asociación.

Por el 15 se autoriza á la Comisión para que tome las medidas que estime beneficiosas á los asociados; las que podrán extender á los que, sin aquel carácter, soliciten su concurso.

Para que el auxilio se verifique con la mayor exactitud, establece la Comisión en la Plaza de Santa Ana, número 9, principal, una guardia permanente. Los Representantes de los distritos, que son los señores siguientes, tienen sus domicilios:

Audiencia.—Juan Calles, Cuchilleros, 8, 3º, izquierda.
Buenavista.—Tomás Calvo, Jardines, 13, bajo.
Centro.—H. Trápaga, Carmen, 28, 4º.
Congreso.—Francisco Ruiz Gardi, Cedaceros, 4, 4º.
Hospicio.—Alfonso Triviño, Fuencarral, 13 y 15, 2º.
Hospital.—Antonio Cerrudo, Torrecilla Leal, 4, 3º, derecha.

Inclusa.—Manuel Ramos, Ronda de Atocha, 15, centro.
Latina.—Trinidad López Gómez, Cebada, 3, 3º.
Palacio.—Juan Candelas, Biblioteca, 1, Esterería.
Universidad.—Ricardo Botella, Espíritu-Santo, 37 y 39.

Á estos señores acudirán, en los respectivos distritos, los individuos que necesiten apoyo de esta organización; y los representantes, ó la Comisión central, facilitarán inmediatamente los recursos que soliciten, si los medios de que dispone lo permitieran.

La Comisión y los Representantes de distrito tendrán en su poder una lista de los asociados, en la que se anotarán los que se hayan ofrecido á prestar servicio personal, á fin de que con la mayor diligencia sean atendidas las demandas que se hagan.

La Comisión se propone tener en todo caso medicinas, alimentos y ropas; asistencia facultativa y la personal que los Socios ofrezcan, para todos los que las soliciten. Asimismo atenderá á llenar las gestiones que en cualquier concepto reclame la situación anormal de las familias epidemiadas.

Para satisfacer este humanitario pensamiento, confía en el concurso de V., y así como aceptará cualquier donativo ó servicio que voluntariamente se la ofrezca, le asegura á V. la Comisión, que, convencida de que todos concurrirán con su óbolo, en la proporción que sus fuerzas les permitan, no hará distinción alguna por la diferencia que existir pueda entre los donativos.

Quiere la Comisión, y así espera realizarlo, llevar á los asociados y á los que lo soliciten, todo el consuelo que su situación exija, y para ello confía grandemente en los nobilísimos sentimientos de los defensores del Progreso.

Esperan su respuesta y aprovechan este motivo para ofrecerse de V. compañeros y s. s. q. b. s. m.—POR LA COMISIÓN, D. Castillo.

NOTICIAS

El cólera sigue tendiendo al descenso en esta Capital, pero con mucha lentitud; verdad es que tampoco se hace nada para que descienda con más rapidez ni se ha hecho desde el principio de la epidemia.

*
**

Al tener conocimiento el Fiscal de la Audiencia y Sala de vacaciones, de que en la cárcel de esta Capital había un invadido del cólera, dispuso girar una visita al mencionado establecimiento, é inmediatamente se constituyó en él, viendo á todos los presos, tomando las medidas que creyó oportunas y dirigiendo al enfermo palabras de consuelo que llevaron á su ánimo la tranquilidad.

Después de conocido este paso dado por la Sala de vacaciones, visitó también la cárcel el Alcalde y no sabemos si el Gobernador. Mejor hubiera sido que la hubiesen visitado ántes.

*
**

Las mil pesetas que remitieron *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, se han repartido, de acuerdo con los Sres. Còca y Rodríguez, directores de *La Unión Democrática* y *El Porvenir* de esta Capital, según los deseos que en carta dirigida al director de nuestra REVISTA, manifestaba nuestro distinguido amigo D. Ramón Chies.

*
**

La Sociedad *Amigos del Progreso* de Madrid, que todavía se encuentra en organización, ha enviado para socorrer á los pobres enfermos de esta Capital 50 pesetas; prometiendo, así que sus fondos se lo permitan, remitir mayor cantidad.

El pueblo de Albacete y los *Amigos del Progreso* de esta ciudad agradecen á sus compañeros de Madrid su donativo y sus buenos deseos.

*
**

Las clases pobres están dando pruebas de que se encuentra en ellas más arraigada la idea del deber que en otras muchas personas que se llaman ilustradas. Muchos de los sirvientes de que dispone la Sociedad *Amigos del Progreso* para la asistencia de los coléricos, al cobrar el salario con que se recompensan sus importantes servicios, dejan una parte de aquel para los fondos de la Sociedad; el conocido Miguel Rodríguez, (a) *El Andaluz*, no sólo atiende á los coléricos que se confían á su cuidado con la misma solicitud é interés que si fueran individuos de su familia, sino que en la conducta seguida en la casa de nuestro inolvidable amigo D. Eleuterio Pérez, revela una honra-

dez que merece ser conocida: había ya muerto el señor Pérez y después fallece su señora; sólo quedaban en aquella casa tres niños de corta edad. Pues bien, *El Andaluz* encontró debajo de la cabecera de la señora de nuestro amigo, una cantidad de ciento ó ciento y pico de duros que recogió y entregó á la familia del Sr. Pérez, en el momento que se presentaron en esta Capital; actos como este merecen ser conocidos.

*
**

El Gobernador de la provincia, con el conocido doctor Sr. Pérez y D. Mateo Villora, estuvieron en Hoya-Gonzalo el Viérnes de la semana pasada. La epidemia en aquel pueblo es horrorosa; son pocos los vecinos que no la han sufrido y muchísimos los casos que han tenido un desenlace fatal. Los habitantes del pequeño pueblo de Hoya-Gonzalo están acobardados y se quejan de que el Gobierno no haya atendido ántes á mejorar su situación y levantar su ánimo.

Además se nos ha dicho que el Gobernador ha dispuesto que vaya el médico del Villar, de día; y con esto no se hace nada, pues Hoya-Gonzalo necesita un facultativo de día y de noche, y todavía más de noche.

*
**

Hemos recibido la visita de nuestro ilustrado colega *La Idea*, de Hellín, á quien deseamos mucha vida y con quien establecemos el cambio con mucho gusto.

*
**

Los alemanes han ocupado las Carolinas. El Gobierno español no debe consentir este despojo, si bien es verdad que en nuestras manos las Carolinas no valen nada y en manos de los alemanes servirían de algo al comercio y la humanidad.

*
**

Se habla de una nueva disidencia en el partido conservador, á cuyo frente se encuentra nada menos que el mismo jefe de los húsares y ex-ministro de la Gobernación, Sr. Romero Robledo.

Los conservadores están en descomposición y les sucede lo que á todo el que se encuentra en sus últimos momentos, que hacen esfuerzos supremos para seguir viviendo, por más que esos esfuerzos adelanten el último momento.

*
**

Un amigo de Higuera nos escribe, que con motivo del cordón establecido en el pueblo, se están cometiendo toda clase de abusos y que hay personas que aprovechan el acordonamiento en beneficio propio. No dejan salir del pueblo á nadie, ni sus vecinos encuentran medio de comunicarse con otras poblaciones ni aún por escrito. En Higuera hay muchas personas que hubieran llevado toda clase de recursos á Hoya-Gonzalo y no lo han hecho por ese aislamiento que no queremos calificar.

Ya es tiempo de que desaparezcan los cordones.

REVISTA POLÍTICA

EXTERIOR

Ha causado verdadera sorpresa la noticia que nos ha comunicado el telégrafo, referente á la ocupación de las Islas Carolinas por los alemanes, de lo cual se felicita toda la prensa alemana, aplaudiendo la política colonial de aquel imperio.

Los periódicos franceses, se ocupan de este asunto con bastante interés.

La Époque hace también algunas atinadas observaciones á la *Gaceta Nacional del Norte*, acusándola de falta de memoria, toda vez que aquel archipiélago viene inscrito como posesión española en el *Almanaque de Gotha*, publicación oficial de la cancillería alemana, lo cual contradice la opinión del periódico oficioso alemán, que dice que *los derechos de España existen solamente sobre el papel*.

Dice además *La Époque* que la nota común de Inglaterra y Alemania de 1875, se refería á Joló y nada más que á Joló: tanto es así, que ni la *Gaceta Nacional del Norte*, ni ningún periódico alemán hizo objeciones á los avisos dados por la prensa inglesa relativamente á los actos solemnes que hace ya varios meses robustecieron á la faz del mundo y sin protesta por parte de potencia alguna, los derechos incuestionables de España á la soberanía de las Carolinas.

Corren rumores referentes á las Baleares, parecidos á lo que está pasando con las Carolinas.

*
**

Nuestras costumbres taurómacas empiezan á influir en la política francesa; el Gobierno de Francia quiere prohibir las corridas de toros en Nimes; y los habitantes de esta población amenazan al Gobierno con no votar en las elecciones si persiste en su propósito.

*
**

Sigue excitando la curiosidad la cuestión del asesinato del general Prim.

Sobre todo, la prensa francesa se ocupa con insistencia de este asunto.

El periódico *Le Gaulois*, de París, publicó un telegrama en el que afirma de una manera precisa que Paul y Angulo fué el asesino de Prim; cuyo telegrama ha sido contestado por el aludido en una carta que dirigió al mencionado periódico, y que copia *El Liberal* de ayer.

En dicha carta, fechada en París, á donde ha llegado recientemente de Lóndres, según confiesa su autor, niega Paul y Angulo que él fuera el asesino del general Prim, aduciendo como prueba de este aserto, el hecho de que los tribunales españoles no lo han condenado como tal asesino: y que sería en ellos una falta muy culpable si tuvieran pruebas de que el había cometido el crimen.

Paul y Angulo, protesta además en su comunicado, del último párrafo del telegrama publicado por *Le Gaulois*, en el que se le atribuye el propósito de matar al rey, diciendo que el tal propósito es contrario á sus ideas de revolucionario práctico, puesto que jamás ha pensado que el asesinato de un rey cualquiera pueda ser útil á los verdaderos republicanos.

Nosotros esperamos con ansiedad que, bien publicando Paul y Angulo el folleto de que se habló días pasados, bien por medio de la prensa, se haga luz sobre este asunto, en el cual creemos que hay complicaciones de mucha trascendencia.

*
**

La muerte del famoso *reporter* Olivier Pain, aún sigue siendo objeto de ardientes polémicas entre la prensa francesa.

El Intransigeant, en su número del 17, publica un artículo amenazando la vida del príncipe de Gales, para vengar la muerte violenta del antiguo periodista francés.

*
**

Un telegrama del Cairo dá la noticia de haberse insurreccionado los sudaneses en Kartum el día 26 de Julio, habiendo saqueado el Tesoro y asesinado al Tesorero: y el califa Abdullah y sus principales tenientes, que quisieron reprimir la insurrección, fueron también asesinados.

INTERIOR

Uno de los asuntos que por su trascendencia, si llegase á realizarse, está llamado á preocupar, hasta su solución, la atención pública, es el proyectado casamiento de la princesa de Asturias con un hijo de D. Carlos.

Desde que un periódico de la corte lanzó la noticia á los vientos de la publicidad, no se ha vuelto á decir ni una palabra de este asunto. Únicamente un periódico no, también de la corte, al ocuparse de este matrimonio, dijo que no se había pensado nada *todavía* acerca de él.

Esperemos, pues, á que el periódico neo, que por lo visto está bien enterado de la cuestión, nos explique ese *todavía* que encierra á nuestro juicio un mundo de acontecimientos para el porvenir.

*
*
*

La cuestión sanitaria continúa siendo la pesadilla del Gobierno actual, porque las alcaldadas de algunos caciques que, desobedeciendo las órdenes del ministro, tienen acordonados los pueblos y no permiten la entrada á nadie, venga de donde viniere, irritan los ánimos de los pueblos vecinos y producen sérios conflictos.

Al mismo tiempo ocurre que los pueblos obligan á los alcaldes y aún hasta al mismo gobernador, como sucede en Sevilla, á que el acordonamiento de la población sea lo más riguroso posible, provocando desórdenes y tumultos graves las autoridades que no se muestran decididas á la petición de las masas.

Nosotros rechazamos el aislamiento por anti-humanitario y contraproducente.

*
*
*

Otra de las cuestiones que también se encuentran hoy, como vulgarmente se dice, sobre el tapete, es la jefatura del partido carlista.

Los aspirantes que luchan hasta ahora con más probabilidades de triunfo, son D. Juan, padre de D. Carlos, apoyado por el partido legitimista francés, según dice un redactor ó corresponsal de *La Época* que ha tenido una conferencia con el jefe del mencionado partido; y el hijo del ya difunto D. Ramón Nocedal, que es, á nuestro juicio, el que se encuentra ó debe encontrarse en mejores condiciones, y á quien deben elegir sin titubear los que son partidarios acérrimos del derecho hereditario.

*
*
*

Á medida que la epidemia colérica va extendiendo su esfera de acción, arrecia también la encarnizada persecución que el gabinete conservador hace á la prensa liberal.

Esta persecución se ha acentuado mucho más con dos apreciables colegas, *El Motín* y *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, los cuales, sobre todo el primero, cuenta las denuncias por los números publicados: persecución puramente sistemática como ha evidenciado *El Motín*, publicando en uno de sus últimos números gran parte del catecismo del

Padre Ripalda; número que fué arrebatado al capataz de los vendedores del periódico, por la policía de Madrid, sin mandamiento judicial como la ley previene, y el fiscal tuvo que denunciar, para salvar al policía que había hecho la recogida, los anuncios que hace más de tres años viene insertando en su cuarta plana el periódico satírico, sin que hayan llamado la atención hasta ese día, que fueron denunciados por no poder hacerlo con la doctrina cristiana.

Es hasta donde puede llegar el alarde de autoridad y coacción de este desatentado gobierno.

UN NEÓFITO.

HOMEOPATÍA

I

— Doctor...!

— ¿Qué le pasa á usted?

— Que estoy muy mala, Doctor.

— ¡Aprensiones!

— No, señor!

¡yo me muero!

— Ya lo sé;

¡como me he de morir yo y morirá el mundo entero!

— Es que yo, Doctor, no quiero morir.

— ¡Claro que no!

Nadie quiere sucumbir, mas es nuestro humano sello...
— ¡Es que es el mundo tan bello cuando vamos á morir!

— ¡No se aflija usted, señora! Claro es que usted morirá, mas, por fortuna, aún no le ha llegado su última hora.

Olvide sus sinsabores; todo á gozar la convida: ¿quién piensa en dejar la vida cuando aún está en sus albores?

¿Morir, cuando cien galanes imploran con ansia loca un consuelo de esa boca para calmar sus afanes?

¡Doblar la hermosa cabeza creyendo entrever la muerte, siendo deudora á la suerte de tan mágica belleza!

— ¡Pródigo siempre en bondad!
— ¿Bondad...? ¡Justicia notoria! Pero... veamos la historia de esa cruel enfermedad.

¿Qué le duele á usted?

—Pues... nada...

y todo... ¡vamos! no sé...

—Á ver, explíquese usted
y no se ponga encarnada,

que eso no vale la pena...

—Si es que... Doctor, no hallo modo...

¡mal no estoy, después de todo!
¡y el caso es que no estoy buena!

Unas veces tengo enojos,
y sin causa ni razón
se me oprime el corazón
y acude el llanto á mis ojos.

Pasa, aunque para volver
el romanticismo, y luego
en oleadas de fuego
se abrasa todo mi sér.

Á veces parezco muda...
otras, hablo con esceso...
—Y desde cuando siente... *eso*?
—Desde que he quedado viuda.

—(¡Me lo había figurado!)
—¿Qué es lo que tengo?
—No sé...

pero yo le juro á usted
que no es cosa de cuidado.

—¿De veras, Doctor?
—Si tal.

—¿Volveré á estar buena?
—¡Pues!

—¿Dentro de mucho?
—De un mes.

—¿No me engaña usted?
—¡Formal!

¡Jamás la mentira anida
entre mis labios, Aurora!
Lo que usted tiene, señora
es sólo exceso de vida.

Le hace falta una pasión,
un amante, que rendido
sepa acallar el latido
de ese ardiente corazón.

Usted, por lo que barrunto,
necesita un hombre fiel
que desempeñe el papel
que desempeñó el *difunto*.

Es usted bella, divina,
y lo encontrará usted.
—¿Sí?

—Lo que es necesario aquí
es amor, no medicina.

Llame usted, pues, al amor...
—Bien, Doctor; así lo haré.
—Señora á los pies de usted.
—Beso su mano, Doctor.

II

—Doctor...!
—¿Qué tal vá, señora?
—Perfectamente, Doctor.

¡Me ha hecho usted un gran favor;
ahora lo comprendo, ahora.

—¿Hizo lo que le mandé?
—Sí, Doctor, punto por punto.
—¿Y se acuerda del difunto?
—No, señor, ya lo olvidé.

—¡Caramba! ha sido usted esperta,
¿con que ya curada está?
—¡Claro! como tengo ya
un vivo que me divierta...!

—¿Un vivo?
—¡Claro que sí!
—Señora, yo no sabía...
Nunca me figuraría
que sin decírmelo á mí...

—¿se hubiese usted ya casado?
—¿Casado?

—¡Sí! ¿quién lo duda?
—¡Pero si yo sigo viuda!
¡si no he cambiado de estado!

—¿Me comprende usted, Doctor?
—Le ruego á usted que no siga
ó por piedad, bella amiga,
explíquese usted mejor.

—Yo sus consejos seguí,
busqué quien me consolára,
quien me amase, quien llenára
el vacío que había en mí.

Quien con sus tiernas caricias
acallára mis tristezas;
quien trocára con ternezas
mis pesares en delicias.

Quien con sus besos...
—Bien, qué?
—Que hallé al hombre que buscaba,
él me dijo que me amaba,
yo mi amor le confesé...

—Se *arreglaron* y... ¡cabal!
aquí paz y después gloria.
¡Pues es bonita la historia
con que ha curado su mal!

—¿Le gusta?
—Señora ¡no!
—Pues usted me indicó el medio...
—Sí, más para ese *remedio*...
—¿Qué?

—¡Que aprovechaba yo!!

JOSÉ MIGUEL ALMODÓBAR.

ADVERTENCIA

Desde la publicación del próximo número de
nuestra REVISTA, dejaremos de remitirla á los
suscriptores de fuera de la Capital que se hallen
en descubierto con la Administración.

ANUNCIOS

HOJAS VERANIEGAS

POR

D. RAFAEL SERRANO ALCÁZAR.

Esta importante obra, recientemente publicada, se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias al precio de 2 y 2'50 pesetas respectivamente.

En Albacete se vende en la imprenta y encuadernación de J. COLLADO, calle Mayor, número 32.

ECOS

DE

UN PENSAMIENTO LIBRE

POESÍAS DE

ANTONIO R. GARCÍA VAO

con un prólogo de

DEMÓFILO.

Acaba de publicarse este ameno libro y se encuentra de venta en la Administración de *Las Dominicales del libre pensamiento*, Madera, 51, 2.º, Madrid, al precio de 1'25 pesetas ejemplar.

Para los suscritores de la REVISTA DE ALBACETE UNA peseta.

REPRESENTACIÓN

EN

SELLOS DE CAUTCHÚC.

EVARISTO BUENDÍA,

© SAN AGUSTÍN, 9, ALBACETE ©

Indispensables para marcar las fechas, sellar Letras de cambio y documentos de giro, talones, etc. etc., para todos los usos del Comercio, de Sociedades y Oficinas, tanto militares como civiles y particulares.

Las ventajas reconocidas que tienen dichos sellos sobre los de bronce, han hecho que éstos queden abolidos casi por completo. Las principales son: la de no sufrir daño alguno al recibir golpe, pues no quedan sus letras señaladas como sucede con los de bronce, sacando por esta causa mala impresión. La de ser su precio menor y su duración ilimitada; por lo tanto la superioridad sobre los de bronce más que todo consiste en su perfecta y limpia estampación. Se hacen toda clase de sellos con alegorías para industrias, artes, oficios y con medallas de Exposiciones. Se graban en metal sellos para lacre, perfeccionados.

Hay en venta BOTES DE TINTA ESPECIAL para sellos de Cautchúc, en diferentes colores, á 50 céntimos uno.

PUEDEN VERSE MUESTRAS Y PRECIOS

SAN AGUSTÍN, 9, COMERCIO, ALBACETE.